

IV Festival Aragonés Cine y Mujer

Mariano Martínez Luque

Fotos: Rosa Espés y Carlos Gurpegui

El día 20 de marzo se inició el festival con la inauguración en el patio de la Casa de Cultura de la exposición de pinturas de Coco Escribano. Lo que, en palabras de la autora, había empezado como un pequeño juego se fue ampliando, cuando le propusieron llevarlas a una exposición, con algunos cuadros más sobre el mismo tema de los carteles de cine. Todo ese trabajo, exceptuando algunos títulos que son tomados de dibujos digitales, está hecho a mano con acrílicos, tinta china, acuarela...

Momentos más tarde, ya en el Espacio Escénico, el coordinador del festival, Carlos Gurpegui, presentó a la diseñadora de vestuario Yvonne Blake, Premio Talento, y a María José Moreno, Premio Aragón, en esta edición. A ambas les iba formulando preguntas mientras detrás del escenario, en una pantalla gigante, se proyectaban escenas de algunas de las películas donde ellas habían trabajado, cada una en su especialidad. Después de la entrega de los premios, Carlos Gurpegui les pidió que diesen su opinión al respecto del festival, del premio y del futuro de la mujer en el cine.

Yvonne Blake, tras destacar que se sentía muy española, centró su discurso en la necesidad de que la mujer siga luchando para que su labor sea reconocida en el cine y para que su participación en todos los sectores de este arte llegue a igualar a la de los hombres, que ahora es claramente dominante.

María José Moreno observó que estos premios son más de cariño que de merecimiento. Señaló que para ella todas las cosas que son así, muy específicas para la mujer, le daban algo de miedo, porque preferiría la utilización del masculino genérico en vez de crear dos mundos separados entre hombres y mujeres. Aunque también especificó que darle a la mujer el espacio que aún no tiene en el cine es algo fundamental.



Coco Escribano posa con el catálogo del festival en las manos ante una de las obras de su exposición.

El día 21, por la tarde, Carlos Gurpegui, con una puesta en escena muy parecida a la del día anterior, presentó a Gloria Sendino, Premio de Iniciativa y Producción, y a Mar Coll, Premio Espigadora.

Gloria Sendino expresó su sorpresa y su agradecimiento por el premio otorgado a su primer largometraje. Para ella ha sido como el broche final a tanto esfuerzo previo y el que se lo hayan reconocido en un festival dedicado a las mujeres era aún una alegría mayor.

Mar Coll, tras agradecer este premio que le parecía todo un honor, señaló que el papel de la mujer en el cine es todavía minoritario en muchos aspectos. En la realización, que es su campo, dijo que las mujeres solo representan un siete por ciento del total, dato del que resulta fácil deducir que no son aún muy representativas en esta industria.



María José Moreno, Premio Aragón, e Yvonne Blake, Premio Talento, compartieron escenario el día de la inauguración del festival.



Gloria Sendino, Premio de Iniciativa y Producción.



Mar Coll, Premio Espigadora.



Aida Folch, Premio Nombre Propio.

El domingo día 22 de marzo se celebró el acto de clausura del festival con el anuncio de los galardones del certamen Imagen y Mujer a los cortometrajes proyectados en las dos noches anteriores: el primer premio en categoría Ficción lo obtuvo *Laisa*, de Carmen Gutiérrez; en Documental, *El viaje de las reinas*, de Patricia Roda; en Experimental, *El jardín interior*, de Lucía Camón; y el Premio Especial del Público fue para *Antonia*, de Marina Badía.

Posteriormente, Carlos Gurpegui entrevistó a Aida Folch, Premio Nombre Propio de esta edición, mientras se proyectaban en la pantalla escenas de algunas de las películas de la actriz, que después dirigió al público asistente al acto unas palabras sobre lo mucho que le halagaba recibir un premio así, en un lugar donde percibía el cariño de la gente a su alrededor. Resaltó, además, la lucha en el pasado de muchas mujeres, tan jóvenes como ella, que habían batallado para que ahora ella y otras como ella puedan disfrutar de los triunfos que tienen; y matizó que el estereotipo de la mujer en el cine ha ido cambiando, pues los personajes que ellas interpretan ya no son solo lolitas y mujeres del hogar, sino también mujeres mucho más profundas que tienen muchas cosas que aportar.

El acto, como era de esperar, finalizó con un prolongado aplauso del público asistente.



(De izda. a dcha.) Lucía Camón, Aida Folch, Carmen Gutiérrez y Marina Badía con los diplomas acreditativos de los galardones obtenidos.



Yvonne Blake en 2004 recogiendo el Premio Goya.

Yvonne Blake, figurinista de lujo

“Nosotras también contamos”

Yvonne Blake nació en Manchester, en el año 1938. Su primer trabajo lo realiza en la casa Bermans, en la que diseñaba modelos de trajes para las películas de terror de la productora Hammer. Con solo 22 años de edad fue la encargada de dirigir la realización de todo el vestuario de la película *La Venus de la ira*, protagonizada por Sofia Loren. A partir de ese trabajo su carrera como diseñadora de vestuario para el séptimo arte no cesa: *Robin y Marian*, *Fahrenheit 451*, *Superman* o *Jesu Cristo Superstar* son algunas películas de su dilatada carrera. En 1971 gana el Óscar al Mejor Vestuario por *Nicolás y Alejandra*, de Franklin J. Schaffner. También, dentro de este apartado técnico, ha logrado cuatro premios Goya por las películas *Remando al Viento*, *Canción de Cuna*, *Carmen* y *El Puente de San Luis Rey*. En 1976 volverá a ser candidata al Óscar por *Los cuatro mosqueteros*, de Richard Lester. Y no hace mucho, en el año 2012, aquí en España, también ha sido galardonada con el Premio Nacional de Cinematografía.

Usted podría haber trabajado como diseñadora en el sector de la moda... ¿Qué la lleva a dedicarse al diseño de vestuario cinematográfico?

Podría haber trabajado, sí, pero no me interesaba mucho. A los 16 años yo ya estaba trabajando en una sastrería que se llamaba Bermans and Nathans, en Londres, cuando me hicieron mi primer encargo para una obra de teatro. Y a partir de ahí me fui metiendo de manera definitiva en este oficio en el que aún sigo.

En el vestuario cinematográfico ha de seguir a veces una imagen previa ineludible, como con el diseño del traje de Superman, pero supongo que en la mayoría de los casos es usted la que tiene que poner en marcha su inventiva para elaborar el traje de cada personaje. ¿Cuáles son los pasos a seguir?

Los pasos a seguir... Siempre tengo la misma manera de hacer un proyecto: leer un guion, varias veces si hace falta para tratar de comprenderlo con todo detalle; determinar qué tipo de película quiere hacer el director, que es quien manda. Yo no puedo hacer lo que me apetezca a mí, sino trabajar siempre y, sobre todo, en coordinación con él, que es el encargado principal de dirigir la obra. Y, como es comprensible, también debo coordinarme con los actores, pues todo el desa-

rollo de una película, en definitiva, es algo que se hace en conjunto entre varias personas.

Por su profesión es indudable que usted ha conocido a actores, actrices y directores de cine muy famosos ¿Cuál de ellos le ha impresionado más?

Es muy difícil de decir... Yo creo que uno de los personajes que me ha impresionado muchísimo ha sido Marlon Brando, por su falta de vanidad, por su generosidad... y por que él te dejaba trabajar. Por comentar un detalle muy curioso, él no quería ni verse en el espejo cuando tenía que probarse el traje. Solo me decía: “Si a ti te gusta, a mí me va a encantar”. Con este comportamiento tan afable... ¿qué más podía pedirle yo sino esa confianza que me demostraba con su actitud? Como ser humano, fuera ya de su trabajo, Marlon Brando seguía siendo una persona muy agradable al trato. En su casa, cuando alguna vez teníamos que pasar por allí, se preocupaba mucho de que estuviésemos lo más cómodos posibles... Sí, sí, muy atento siempre, muy generoso con todos. Fue siempre muy cariñoso con todos los actores, pero muy “bestial” con los productores.

¿En cuál de todas las películas en las que ha trabajado, que han sido muchas y muy conocidas, se ha sentido más satisfecha por su labor, y en cuál de ellas ha tenido que poner más empeño y esfuerzo?

Contestando a la última pregunta primero, yo creo que en todas pongo el mismo esfuerzo. Siempre me siento más satisfecha del trabajo realizado en mis últimas películas, pues cuando veo aquellas en las que trabajé hace años pienso que son mejorables y que podría cambiarles algo. Una película reciente de la que me siento muy orgullosa ha sido *Los fantasmas de Goya*, pues era muy complicada, dispuse de muy poco tiempo y estaba, además, a la orden de un gran director como Milos Forman, con quien no es nada fácil trabajar, principalmente por lo brillante que es. Por ser él un genio me encontraba algo nerviosa, tenía cierto recelo, pues en principio no sabía muy bien cómo coordinarme con él.

¿Cree que en España las mujeres tienen posibilidades de dedicarse no ya a ser actrices de cine, que hay muchas y muy buenas, sino también a otros aspectos técnicos de la producción cinematográfica como el suyo, la dirección, el guion, el montaje... o cree que siguen siendo los hombres los que tienen más posibilidades de ocupar este campo de actuación?

Tristemente, todavía, todo este mundo del cine es muy machista, como casi todo. Y me parece injusto que habiendo muchas mujeres que tienen muchísimo talento no dispongan de las mismas oportunidades que los hombres. Yo conozco muchas directoras y productoras que tienen gran dificultad para empezar un proyecto, pues no cuentan con el apoyo de ninguna institución gubernamental ni tampoco de la sociedad. Me da mucha pena, puesto que lo que hacen las mujeres en este campo es tan bueno como lo que hacen los hombres de una manera general. Yo no tengo ninguna duda.

Ha ganado premios de gran relevancia en el mundo del cine, como el Óscar, los Goya y el Premio Nacional de Cinematografía, aquí en España, del 2012. ¿Qué supone para usted este último galardón, denominado del Talento, que recibe aquí en Andorra, Teruel, otorgado por el IV Festival Aragonés de Cine y Mujer?

A mí me parece un premio muy valioso, porque reconoce mi trabajo y además porque proviene de un festival que trata de llamar la atención de las mujeres para que no tengan dudas en seguir en su lucha por la igualdad también aquí, en el cine.

Muchas gracias Yvonne, por la atención prestada.

De nada, es un placer... corto y sin dolor —sonríe.